

**1**<sup>1</sup>Oráculo. Palabra del Señor a Israel por medio de Malaquías. <sup>2</sup>Os amo, dice el Señor. Pero vosotros decís: ¿En qué se nota que nos amas? Dice el Señor: ¿No era Esaú hermano de Jacob y yo amé a Jacob <sup>3</sup>y menosprecié a Esaú? Asolé sus montañas y entregué su heredad a los chacales del desierto. <sup>4</sup>Edón dice: Si estamos arruinados, reconstruiremos las ruinas. Pero responde el Señor del universo: Ellos construyen y yo destruyo. Los llamarán «País malvado», «Pueblo con el que el Señor rompió para siempre». <sup>5</sup>Lo veréis con vuestros propios ojos y diréis: ¡Se ha engrandecido el Señor, incluso más allá de las fronteras de Israel! <sup>6</sup>El hijo honra al padre y el siervo a su señor. Si yo soy padre, ¿dónde está mi honor? Si soy señor, ¿dónde está el temor hacia mí? Esto os dice el Señor del universo a vosotros, sacerdotes que despreciáis mi nombre. Pero replicáis: «¿En qué despreciamos tu nombre?». <sup>7</sup>Traéis a mi altar alimentos contaminados, impuros, y encima decís: «¿En qué te contaminamos?». ¡Cuando decís que «la mesa del Señor no merece consideración»! <sup>8</sup>¿Está bien traer un animal ciego para sacrificar? ¿Está bien traer un animal cojo y enfermo para sacrificar? Llévalo, ofréceselo al gobernador; ¿estará satisfecho de ti?, ¿te favorecerá por ello?, dice el Señor del universo. <sup>9</sup>Aplacad, pues, ahora el rostro del Señor y tendrá compasión de nosotros. Esto es cosa vuestra, ¿os favorecerá?, dice el Señor del universo. <sup>10</sup>¿Quién de vosotros cerrará la puerta para que nadie encienda inútilmente mi altar? No me dais ninguna satisfacción, dice el Señor del universo, ni me agrada vuestra ofrenda. <sup>11</sup>Pues de Oriente a Occidente mi nombre es grande entre las naciones, y en todo lugar se quema incienso en mi honor y se ofrece a mi nombre una ofrenda pura, pues mi nombre es grande entre las naciones, dice el Señor del universo. <sup>12</sup>Pero vosotros lo profanáis diciendo: «La mesa del Señor está contaminada, y ni su fruto ni su comida merecen la pena». <sup>13</sup>Y añadís: «¡Qué aburrimiento!», dejándolo de lado, dice el Señor del universo. Traéis como ofrenda productos robados, estropeados o enfermos; ¿cómo queréis que me agraden? <sup>14</sup>¡Maldito sea el estafador que teniendo en su rebaño un

buen macho y habiendo hecho un voto al Señor, le ofrece un desecho! Pues yo soy un gran rey, dice el Señor del universo, y todas las naciones temen mi nombre.

**2**<sup>1</sup>Esto es lo que os mando, sacerdotes: <sup>2</sup>Si no escucháis y no ponéis todo vuestro corazón en glorificar mi nombre, dice el Señor del universo, os enviaré la maldición y maldeciré vuestra bendición; sí, la maldeciré, pues no ponéis todo vuestro corazón en ello. <sup>3</sup>Mirad, os increparé en vuestra descendencia, os echaré basura a la cara, la basura de vuestras fiestas, y os llevarán con ella. <sup>4</sup>Y reconoceréis que os he enviado este mandato, para que subsista mi alianza con Leví, dice el Señor del universo. <sup>5</sup>Mi alianza con él era una alianza de vida y de paz, y se la di para que me temiese, me honrase y se rindiese a mi nombre. <sup>6</sup>Transmitía la ley con fidelidad y no se encontraba fallo alguno en sus labios; caminaba conmigo en paz y en rectitud y apartaba del pecado a mucha gente. <sup>7</sup>Pues la boca del sacerdote atesora conocimiento, y a él se va en busca de instrucción, pues es mensajero del Señor del universo. <sup>8</sup>Pero vosotros os habéis separado del camino recto y habéis hecho que muchos tropiecen en la ley, invalidando la alianza de Leví, dice el Señor del universo. <sup>9</sup>Pues yo también os voy a hacer despreciables y viles para todo el pueblo, ya que vuestra boca no ha guardado el camino recto y habéis sido parciales en la aplicación de la ley. <sup>10</sup> ¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos creó el mismo Dios? ¿Por qué entonces nos traicionamos unos a otros profanando la alianza de nuestros padres? <sup>11</sup>Traiciona Judá, se cometen abominaciones en Israel y en Jerusalén; pues ha profanado Judá el santuario que el Señor amaba y se ha casado con la hija de un dios extranjero. <sup>12</sup>El Señor destrozará a quien esto hace, al vigía y al vigilante de las tiendas de Jacob, y al que trae ofrendas al Señor del universo. <sup>13</sup>También hacéis esto: cubrís de lágrimas el altar del Señor, de llantos y gemidos, pero el Señor no mira vuestra ofrenda, ni os la recibe con gusto. <sup>14</sup>Y encima decís: «¿Por qué?». Porque el Señor es testigo de que

traicionaste a la mujer de tu juventud, a tu compañera, a la mujer con quien te uniste por alianza. <sup>15</sup>Nadie que tenga un mínimo de espíritu actúa así; ¡cuánto menos quien busca descendencia divina! Cuidad vuestro espíritu y no traicionéis a la mujer de vuestra juventud. <sup>16</sup>El que odia y la despacha, dice el Señor Dios de Israel, cubre sus vestidos de violencia, dice el Señor del universo. Cuidad vuestro espíritu y no seáis traidores. <sup>17</sup> Cansáis al Señor con vuestros discursos, y decís: «¿En qué lo cansamos?». Pues cuando decís: «Todo el que obra mal, ese agrada al Señor, que lo acepta de buen grado; ¿dónde está el Dios justo?».

**3**<sup>1</sup>Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. <sup>2</sup>¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. <sup>3</sup>Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. <sup>4</sup>Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño. <sup>5</sup>Os llamaré a juicio y seré testigo diligente contra magos y adúlteros, contra los que juran en falso, contra los que roban el salario al trabajador, explotan a viudas, huérfanos y emigrantes, y no vuelven su mirada hacia mí, dice el Señor del universo. <sup>6</sup> Pues yo, el Señor, no he cambiado; pero vosotros, hijos de Jacob, seguís en las mismas. <sup>7</sup>Desde los tiempos de vuestros antepasados os habéis rebelado contra mis mandatos y no los cumplís. Volveos a mí y yo me volveré a vosotros, dice el Señor del universo. Decís: «¿Volvemos de qué?». <sup>8</sup>¿Puede defraudar el hombre a Dios? ¡Pues vosotros me estáis defraudando a mí! Decís: «¿En qué te defraudamos?». ¡En los diezmos y tributos! <sup>9</sup>Estáis del todo malditos; me defraudáis, todo el pueblo me defrauda. <sup>10</sup>Traed todos los diezmos al tesoro y habrá sustento en mi templo. Ponedme así a prueba, dice el Señor del universo, y veréis

cómo abro las compuertas del cielo y derramo bendición sin medida.

<sup>11</sup>Ahuyentaré de entre vosotros el insecto devorador y no se os echarán a perder los frutos de la tierra, ni se estropeará la viña, dice el Señor del universo. <sup>12</sup>Todos los pueblos os felicitarán, pues seréis un gozo de país, dice el Señor del universo. <sup>13</sup>Levantáis la voz contra mí, dice el Señor. Decís: «¿En qué levantamos la voz contra ti?». <sup>14</sup>En que decís: «Pura nada, el temor debido al Señor. ¿Qué sacamos con guardar sus mandatos, haciendo duelo ante el Señor del universo? <sup>15</sup>Al contrario, los orgullosos son los afortunados; prosperan los malhechores, tientan a Dios y salen airoso». <sup>16</sup>Los hombres que temen al Señor se pusieron a comentar esto entre sí. El Señor atendió y escuchó, y se escribió un libro memorial, en su presencia, en favor de los hombres que temen al Señor. <sup>17</sup>Ese día que estoy preparando, dice el Señor del universo, volverán a ser propiedad mía; me compadeceré de ellos como se compadece el hombre de su hijo que lo honra. <sup>18</sup>Volveréis a ver la diferencia entre el justo y el malhechor, entre el que sirve a Dios y el que no lo sirve. <sup>19</sup>He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. <sup>20</sup>Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra; saldréis y brincaréis como terneros que salen del establo. <sup>21</sup>Pisotearéis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día en que yo actúe, dice el Señor del universo. <sup>22</sup>Recordad la ley de mi siervo Moisés, los mandatos y preceptos que le di en el Horeb para todo Israel. <sup>23</sup>Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible. <sup>24</sup>Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra.